

**Arcadia 2.0:  
nuevos paradigmas y  
representaciones del compromiso  
en la Literatura Contemporánea  
en los nuevos Medios de Comunicación**

---

*Leyre Beazcochea*<sup>\*</sup>  
*Ignacio Escuin*<sup>\*\*</sup>

**R**edefinir el concepto de compromiso no resulta sencillo a tenor de los cambios que se han sucedido en nuestra sociedad en los últimos tiempos y que han marcado, de alguna forma, lo que se viene señalando desde distintos medios como “el inicio del fin de una era”. No sabemos si el inicio de ese fin puede referirse a que el capitalismo ha visto de nuevo (un gran primer aviso fue el archiconocido crack del 29 y las posteriores guerras mundiales que le devolvieron la total hegemonía en cuanto a los sistemas políticos se refiere, a pesar de los intentos comunistas y las construcciones de muros) un posible peligro y quizá antes de la deseada desaparición del mismo por buena parte de la sociedad se reinventará para volver a atraparnos a todos en su nudo gordiano, o si bien en esta ocasión realmente estemos ante la llegada de un nuevo modo de hacer y entender las cosas.

A buen seguro, nuestro planteamiento pronto sería tildado de utópico, pues siempre los factores vinculados al sistema y al poder acuden al término cuando algo de lo que se plantea desde un punto de vista teórico les ofrece una amenaza a su total control de la sociedad. Pues bien, como ya señalara Alfredo Saldaña (2007), esa utopía ya no es un lugar imposible, se trata de una necesidad que no hace otra cosa que renombrar una sociedad y los valores que a

---

\* Técnica en el Departamento de Comunicación de la Universidad “*San Jorge*” de Zaragoza, España.

\*\* Profesor en la Universidad “*San Jorge*” de Zaragoza, España.

este le sustentan mostrando como nuevo eje el bien común y no los bienes (económicos, inmuebles, etc.). Esa nueva sociedad debe fundamentarse en el sentido común y en cubrir las necesidades básicas de los ciudadanos, o en palabras de Oskar Lafontaine:

“Nos hace falta una sociedad que mantenga la paz, que sepa aprovechar el medio ambiente de forma cuidadosa, que no permita que la gente se muera de hambre, que integre a las personas a la vida laboral y que defienda la justicia social. Dudar que exista la utopía constituye para mí una ofensa al pensamiento. Es una pregunta que no acierto a comprender y que solo cabría entender si la gente estuviese ciega, si no quisiese ver las cosas que salen reflejadas cada día en la televisión o en la prensa. Si estamos de acuerdo en darle sentido a la palabra “utopía”, entonces creo que el rumbo hacia el cual nos encaminamos ya plantea dudas, porque se trata de avanzar hacia esa sociedad que acabo de mencionar”. (2003: 112-113).

Esa sociedad que se reivindica, se manifiesta y se indigna, lo hace, indudablemente, desde el compromiso y el nuevo modo de comprenderlo. La sociedad suele dividirse en dos secciones que, de alguna manera, tienen visiones enfrentadas: los favorecidos y los desfavorecidos. Digo ese “de alguna manera” porque en algunos casos tal condición no es más que fruto de la otra, y por lo tanto no son posturas enfrentadas sino posturas complementarias. No es fácil hablar de los favorecidos e intentar definirlos sin aceptar que lo son frente a los desfavorecidos, por ello la creación de ese espacio en el que todos puedan residir en igualdad de condiciones supone la vía que proponemos desde estas líneas como “ideal”. Ese espacio libre tiene mucho que ver con el espacio que anhelamos en el que los creadores puedan lanzar sus apuestas al aire también en igualdad de condiciones.

Del mismo modo que hay clases favorecidas en la sociedad, hay círculos poéticos que gozan de esas condiciones y constituyen la que podríamos denominar “clase dominante” pues se han hecho con el mayor número de premios literarios de nuestro país (en su consecución y en su gestión) y ejercen influencia de poder sobre el resto. Así, solo una propuesta de un espacio de libertad en el que todos puedan expresarse en igualdad de condiciones y que sea ajena a principios económicos (no podemos ni debemos cometer el error de catalogar el éxito o la importancia de un libro en relación con su ubicación en la lista de los libros más vendidos), aparece como una solución al conflicto y es precisamente eso lo que ha generado Internet, la red y las posteriores aplicaciones de la misma o sus redes sociales.

El concepto de compromiso se ha actualizado a una sociedad que vive revolucionada por un efecto, sin otro precedente en las comunicaciones, que aquella obra que cambió la historia ya para siempre y que Gutenberg bautizó como imprenta. Internet es a la sociedad actual y a su desarrollo lo que fue en su momento la invención de la imprenta. No solo la palabra es libre como bien sabemos (o debería serlo aunque en algunas partes del mundo supuestamente desarrolladas) si no que lo es el espacio donde se desarrolla. Libre y gratuito, a pesar de los intentos por legislar contra el sentimiento popular y la costumbre (¿cómo empezar a cobrar aquello que ha sido gratuito desde su origen hasta nuestros días?), y por lo tanto propiedad de cada uno de sus usuarios. Esa es una de las claves de ese espacio de libertad construido en el que se dan cita los creadores en igualdad de condiciones y sin condicionante externos vinculados a los centros de poder: cada usuario construye su perfil y llena su biografía de aquello que quiere mostrar (y oculta lo que no le interesa, por supuesto). Debemos asumir que el espacio ha cambiado y con él las representaciones literarias:

“Asumamos, pues, que el mundo ha cambiado de nuevo. Asumamos que quizá el ciberespacio es a la literatura lo que en su momento fue la imprenta de Gutenberg. Asumamos que la democratización de la lectura y la crítica se ha acelerado con la aparición de los blogs, los *posts* y los *tuits*. Asumamos de una vez que la literatura ha encontrado un nuevo espacio que no solo la expande si no que la condiciona, y que merece que, quizá, debamos hablar ya de un antes y un después que esperemos que no sea irrevocable (y no se trata de una apocalíptica visión de la escena; la aceleración y la necesidad de la respuesta y respaldo inmediato que producen las redes, el fin de lo que podríamos denominar «la soledad del escritor», afecta a la calidad de lo que se escribe. Conviene hacer un matiz entre aquello que se escribe y ha sido publicado y posteriormente «se sube» a las redes, y que aquello que ha sido escrito directamente en ellas...).” (Escuín, 2013).

Estos cambios suponen, acaso, el primer matiz significativo pues la adicción que producen estos simulacros (que Baudrillard -1998- tan bien aventurase) fuerzan, a buen seguro, a una escritura más acelerada, a una lectura apresurada o al menos distinta, y a un consumo no observado hasta la fecha en la historia literaria. No todo son virtudes en ese espacio libre generado para y por los individuos, en él también se encuentran los vicios de una sociedad de consumo en la que las adicciones y obsesiones conforman hoy más que nunca los hábitos de sus ciudadanos. Internet, la red, y finalmente la red social que hemos utilizado en este intento de acercarnos a los nuevos paradigmas comunicativos de la sociedad, Facebook, son obra de quien vive en su tiempo,

como los creadores, que serán por encima de cualquier estética hijos de su tiempo.

¿Y dónde reside el creador? ¿Cuáles son los nuevos paradigmas en los que vive? Resulta necesario replantearse el término aparentemente amable de globalización para comprender exactamente dónde reside el autor antes de aventurarnos a valorar su posición ante la sociedad y la literatura, es decir, su compromiso. Bien sabemos ya, y como han señalado continuamente los gurús de la posmodernidad, que la globalización ha asumido principios de poder también en su estructura y no defiende principalmente la singularidad de los seres sino una homogeneización de la sociedad, de las estéticas a fin de cuentas. Un acercamiento al modelo de poder anglosajón, que arrastra también a Europa hacia un modo único de hablar y comportarse. Por ello cualquier propuesta poética, cualquier modo distinto de decir, supone algo trascendente y merece que centremos nuestro foco en ello.

En lo referente a esta cuestión, y a las aplicaciones del compromiso en la poesía española contemporánea, tres son las bases de su expresión (aunque algunos estudiosos como Luis Bagué -2006- o Araceli Iravedra lo han planteado desde otros niveles de agrupación, en todo caso razonables y fácilmente comprensibles): a) compromiso literario, b) compromiso de género, c) compromiso político. Por ello, y con el fin de glosar su acción poética y su acción en el nuevo paradigma surgido a través de la red, estableceremos tres perfiles de tres poetas con obra publicada en papel, conocidos antes del boom de las redes sociales y de sus representaciones y sus particularidades y que, de alguna forma, han planteado desde sus poéticas un acercamiento a estos tres grandes bloques. Los tres poetas seleccionados son Karmelo C. Iribarren, Sofía Castañón y Enrique Falcón.

Karmelo C. Iribarren (San Sebastián, 1959) supone el primero de los casos dado que su compromiso puede vincularse casi exclusivamente a las cuestiones literarias. En su perfil de Facebook podemos observar los siguientes materiales: poemas de otros autores (en lo que se puede denominarse una “antología personal” de la poesía española contemporánea”) o textos propios (fragmentos de su diario, poemas ya publicados e, incluso, poemas inéditos). Podría decirse que Iribarren hace un uso de esta red social totalmente profesional y se limita a publicar contenidos relacionados con la poesía, los poetas o la vida literaria.

Sirvan como ejemplo las siguientes capturas de pantalla con sus explicaciones:

Entre los autores que nombra, destaca últimamente Elena Román. Además de publicar sus poemas, en ocasiones, acompaña a estos con imágenes de las portadas de los libros en los que aparece:



También podemos observar cómo publica sus propios textos con el fin de testear su efecto en los lectores:



Esto nos invita a decir que su compromiso mostrado en la red social, evidentemente, y como así él mismo ha declarado en algunas entrevistas y

recitales, es exclusivamente con la poesía y su obra literaria (como también señalaran en otros instantes creadores como Antonio Gamoneda –compromiso con la palabra- o el ya citado Alfredo Saldaña –compromiso con el lenguaje).

Enrique Falcón (Valencia, 1968) representa el compromiso poético más vinculado al político o al ético, es decir, a través de su perfil en Facebook, invita a la participación ciudadana en causas que preocupan a la sociedad, invita a sus lectores a recitales vinculados al rechazo ante el sistema en el que vivimos y propone, continuamente, nuevas formas de decir o la necesidad de reescribir lo ya dicho (un poco al hilo de lo que planteara Adorno en su archiconocida y malinterpretada frase de que “es imposible escribir poesía después de Auschwitz”, pues no es que no sea posible escribir, lo que no es posible es escribir tal y como se había hecho hasta entonces). Muestra de ello es su poemario *El amor, la ira* (La Rioja, ediciones 4 de agosto, 2006) donde expone todo aquello que tiene que ver con estas cuestiones.

Muestra de ello es que su muro de Facebook es una ventana a lo que él considera importantes asuntos vinculados al compromiso y a la reivindicación social:

El pasado 22 de diciembre de 2014 compartió la grabación del recital que el teólogo, poeta y místico Benjamín González Buelta dio en el Centro de Reflexión 'Alberto Hurtado', en las fronteras de la fe, las culturas y la justicia.

Enrique Falcón

8 de enero a la(s) 15:58 · Me gusta · 1

Enrique Falcón

22 de diciembre de 2014 a la(s) 23:33 · Editado ·

45 minutos de recital, con el teólogo, poeta y místico Benjamín González Buelta, llegado de Cuba a Madrid, y acogidos ambos por mis hermanos jesuitas del Centro de Reflexión 'Alberto Hurtado', en las fronteras de la fe, las culturas y la justicia:

<https://www.youtube.com/watch?v=Jb8meCi8KjI>

Palabras para soñar

Recital de poesía con Benjamín González Buelta SJ y Enrique Falcón, presentado por Carmen Albert.

Me gusta · Comentar · Compartir

A 19 personas les gusta esto.

Compartido una vez

Ver 3 comentarios más

Enrique Falcón Amparo Quinzá Lleó, Julián Gordo Monzó, Raquel Ainoa Boix García, Boix Abogadas, Luis Die Olmos, Vte Pjp, Josep Buades Fuster, Cecilia Villarreal, Rafael Villatoro Girones

22 de diciembre de 2014 a la(s) 23:45 · Me gusta · 1

Reciente

2014

2013

2012

2011

2010

2009

Nacimiento

Anuncios

MÁS MÓVIL

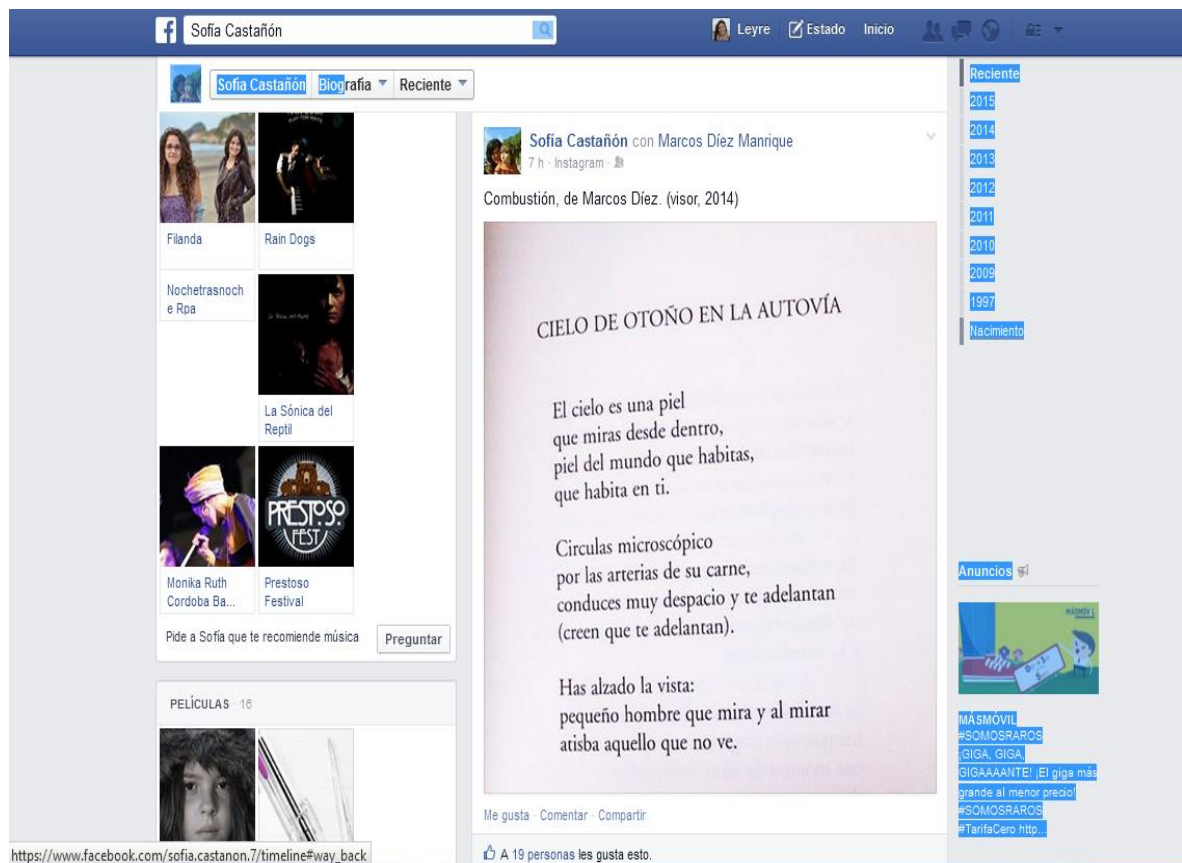
#SOMOSRAROS

¿EI GIGA más barato del mercado? Gritemos juntos: ¡GIGA LA TARIFA CERO! ¡GIGA! #SOMOSRAROS...

Falcón rechaza los pilares básicos sobre los que se sustenta esta sociedad y en especial ante las instituciones, y participa activamente en proyectos solidarios en los que va algo más allá en nuestro acercamiento pues supone que exista un paralelismo entre su perfil en las redes y su perfil personal (real).

Sofía Castañón (Gijón, 1983) presenta el perfil más plural en cuanto a nuevas formulaciones del compromiso pues comparte el compromiso poético de Iribarren, el político de Falcón y añade a estos un compromiso de género batallador y constante (que se ha visto aumentado con la realización y estreno de su necesario documental *Se dice poeta*, que ahonda en la situación de las mujeres en la poesía española contemporánea).

Es habitual que Castañón comparta poemas de otros autores como hizo el pasado 11 de enero de 2015 cuando compartió un poema de Marcos Díez, tanto en Facebook como en Instagram:



O el 10 de enero de 2015 cuando compartió un poema de Aníbal Menchaca, también en ambas redes sociales:

Sofía Castañón

GRUPOS - 27

- Por la conservación de la Ciudad de Vacaciones de Perfora 2046 miembros
- Micros Abiertos de Poesía en San Ildefonso 233 miembros
- VÍDEOS DE POETRY SLAM EN CASTELLANO O SUBTITULADOS 329 miembros

NOTAS - 208

**Fin de jornada, de Tomás Segovia**  
De Sofía Castañón · hace más de un año

Cae la tarde flotando en la tibieza como un gran trapo en unas aguas quietas El mundo desvaría de fatiga Hasta los niños saben que a esta horanada ya que se haga o se diga o se piense dejará algún vestigio

3

**Culpa de Pavlov, reeditado en la Colección Resurrección**  
De Sofía Castañón · hace más de un año

Ya falta poquito para tener en las manos esta plaquette (que en su momento publicó el Ayuntamiento de Madrid en 2008 con motivo del Premio Jóvenes Creadores) y que ahora, además de un apéndice con poe

Y este poema para estos días.  
Circunscrición de la garrapata, de Aníbal Menchaca. Suburbia Ediciones, 2015) #poetry

**ONTOLOGÍA CÍTRICA**  
"No creo en Dios, me aburre." — ALBERT CAMUS

**E**sta es la verdad:  
dios guarda una naranja en cada bolsillo.

Al morderla  
el zumo resbala por sus dedos  
hasta que unas gotitas  
aterrizan, invariablemente, en su rodilla.  
Entonces refunfuña  
y va a ponerse otro pantalón,  
donde (¡oh divina providencia!)  
encuentra la subsiguiente naranja,  
y el ciclo vuelve a empezar.

Dios no tiene tiempo para tonterías.

Reciente

- 2015
- 2014
- 2013
- 2012
- 2011
- 2010
- 2009
- 1997
- Nacimiento

¡Reloj + Pulsera s...  
vencos.es  
¡Llévate con tu ped...  
conjunto de reloj +  
realizados con crist...  
Swarovski...

[https://www.facebook.com/sofia.castanon.7/timeline#way\\_back](https://www.facebook.com/sofia.castanon.7/timeline#way_back)

Del mismo modo, y como ya hemos señalado, su vinculación al compromiso de género es evidente y se hace significativamente presente con las continuas referencias a su recientemente estrenado documental *Se dice poeta*:

Sofía Castañón

10 Soy pan, soy paz, s... 11 Vete de mí

13 Alfonsina y el mar 08 Rata de dos patas

ACTIVIDAD RECIENTE

- Sofía es ahora amiga de Pepa Kandela y 9 personas más.
- Sofía Castañón escuchó Wonderful de Pascal Parisot en Spotify.
- Sofía asistió a PRESENTACION DE "POETICA DE MUJERES 2014".
- A Sofía le gusta El Gusto de la Nada.

En el PROGRAMA PIECES TPA de esta noche se hablará de la cosecha del cine asturiano, y de #sedicepoeta entre otros grandes y admirables trabajos.

**REMINE**  
El último movimiento obrero

PROGRAMA PIECES TPA agregó 7 fotos nuevas.

Reciente

- 2015
- 2014
- 2013
- 2012
- 2011
- 2010
- 2009
- 1997
- Nacimiento

Decathlon España  
Tú pasión, la nuestra  
Demuestra tu pasión, ¡hazte seguidor del deporte más grande del mundo!

Me gusta - A María Jose González Martínez le gusta esta página





Y también se hace eco de las polémicas surgidas por asuntos de género y de marcada actualidad. El pasado 4 de enero de 2015 publicaba la reflexión del blog Genericiidios diciendo: “Por fin un análisis que sí: ‘las mujeres tienen el cuerpo y los hombres, la palabra’”, en la que se trataba todo lo acontecido sobre el vestido que lucía Cristina Pedroche durante la gala de Nochevieja emitida en La Sexta y que tan feroz debate abrió sobre la cotidiana costumbre en los medios de mostrar a las mujeres vestidas de un modo tan distinto al de los hombres.

A su vez, Sofía Castañón no pierde oportunidades para enarbolar su compromiso cívico en su citado perfil de Facebook:

El pasado 11 de enero de 2015 compartió una noticia del periódico *El comercio* en el que se informaba de que el Ayuntamiento de Gijón convocaba un concurso público sobre los usos de la Tabacalera. Castañón presentaba la noticia diciendo: “Mejor pagar con dinero público concursos de ideas que preguntar a las personas que viven en la ciudad...”.

Ella es Candidata al Consejo Ciudadano de Podemos Xixón, y no duda en mostrar tal vinculación que unida a los otros matices presentados nos permiten tener una idea general de toda su actividad.

Podría decirse que Castañón es una militante de todas las nuevas formulaciones del compromiso expuestas aquí (gestiona eventos y promociona a otros autores y comparte su propia obra, lidera un importante movimiento de compromiso de género en la literatura española contemporánea y se muestra incansable en su afán de mostrar su compromiso político y social).

Nuestra aportación a la nueva forma de entender la literatura y el concepto de compromiso en sus nuevas formulaciones a través de internet y del uso de las redes sociales (y la elaboración de los nuevos perfiles, o lo que podríamos denominar un poderoso ejercicio de reconstrucción de la identidad) debería permitir al lector, que se acerca a este género literario y sus nuevas formas de decir, identificar de forma concreta el poderoso efecto de las redes y su efecto espejo. Toda posibilidad de establecer una comparación entre lo visto anteriormente, o con anterioridad a la irrupción de internet como espacio de libertad creativa y al servicio de los individuos, y este presente que se expande ante nosotros sin un aparente horizonte final, supone un enorme ejercicio de imaginación pues es en términos comparativos un anacoluto y por lo tanto pertenece más al campo de la ficción que al de la teoría comparada. Con esto queremos afirmar que todo cuanto está sucediendo plantea la necesidad de generar una nueva forma de analizar el discurso puesto que el espacio lo

modifica del mismo modo que lo hace la irrupción de un nuevo observador/lector en las redes sociales, y de la creación de un yo que se sobreexpone continuamente a la opinión pública y busca la aprobación de cada uno de sus actos o posicionamientos y que quizá también lucha contra la soledad del creador o del individuo en esta nueva actualización de la sociedad en la que residimos.

Esta es, sin duda, la primera tesela de muchas que han de construir ese mosaico que estos dos investigadores han denominado Arcadia 2.0, y que ha de tratar no solo las formulaciones del compromiso sino todo aquello que tenga que ver con el ejercicio de la creación poética realizada desde la libertad, para la libertad y por la libertad, el bien más preciado del ser humano y quizá el más golpeado en pos de la ideología, el poder o las creencias en los últimos tiempos.

## BIBLIOGRAFÍA.

Bagué, L. (2006): *Poesía en pie de paz (Modos del compromiso hacia el tercer milenio)*. Valencia, Pre-Textos.

Baudrillard, J. (1998): *La ilusión y la desilusión estéticas*, trad. De Julieta Fombona, Caracas, Monte Ávila.

Escuín, I. (2013): “El post no es el poema: nuevas fórmulas poéticas en la era digital”, en AA.VV., *Cibermedios*, Zaragoza, Ediciones Universidad San Jorge, 119-127.

Lafontaine, O. (2003): “Qué compromiso hoy, para qué sociedad mañana”, en AA.VV., *Literatura y compromiso social*, Madrid, Visor, 111-122.

Saldaña, A. (2007): “Utopía sí es un lugar”, *Prosopopeya*, 5, 263-284.